

Gabriel

YEDLIN*

*. El Dr. Gabriel Yedlin es médico. Fue Secretario de salud de la Nación (2009-2015) y desde 2015 hasta la actualidad se desempeña como Ministro de Desarrollo Social de la Provincia de Tucumán (Argentina)

Entrevista: realizada por Adriana Clemente

“SUPERAR LA POBREZA ES UN TEMA DEL MODELO DISTRIBUTIVO”

11



Cuestión Urbana: *Gabriel, desde tu experiencia como Ministro de Desarrollo Social de la Provincia de Tucumán, ¿cómo ves el deterioro de los indicadores sociales que dejó el gobierno de Mauricio Macri que acaba de terminar?*

Gabriel Yedlin: Fue un periodo muy difícil. Por un lado se experimentó un deterioro económico y social causado por decisiones de políticas económicas nacionales con alto impacto en las provincias que, a su vez, debieron sostener con pre-

supuesto propio la retracción presupuestaria que hizo Nación. La Provincia tuvo que ir haciéndolo con presupuestos provinciales, en desmedro de recursos que estaban previstos para otras áreas claves vinculadas al desarrollo provincial. Estamos hablando de salarios de las maestras, choferes de ambulancias, enfermeras. Es decir personas que cuidan a otras personas y en consecuencia son parte del dispositivo de la política social.

Entonces, provincias que como Tucumán se encuentran insertas en economías regionales más pobres, han tenido que poner más recursos para sustituir lo que Nación fue abandonando. Desde la compra de leche, de medicamentos oncológicos, abastecimiento de comedores escolares fueron temas e insumos que el Gobierno Nacional fue dejando de asegurar a partir de no actualizar los financiamientos que le corresponden.

Uno ha visto, que hasta cierto punto la provincia ha podido cuidar, pero sobre el final del periodo no se pudo evitar el aumento de la pobreza y la indigencia, o sea, del hambre. Con el aumento de la desocupación y el trabajo informal, también se fue desarticulando el entramado social.

CU: *¿Cómo se expresa la crisis en los territorios?*

GY: Como es de esperar hay más conflictos. Siempre la situación económica va generando más conflictos intrafamiliares, donde las víctimas son los niños y las mujeres. Es lo que se observa y sobre lo que hemos venido actuando sin apoyo del Gobierno Nacional.

CU: *¿Es el modelo el que genera violencia?*

GY: La inseguridad se genera por muchas cosas, la desigualdad es una fuente de violencia. Los países más seguros son los países más justos, y Argentina se ha venido convirtiendo en un país cada vez más injusto.

CU: *Vos coordinas una mesa de Ministros de Desarrollo Social que reúne a varias provincias. ¿Cómo es el panorama en otras provincias, particularmente del norte del país?*

GY: Yo entiendo que todo el norte del país tiene una situación cultural y social parecida. Han tenido

distinta suerte con gobiernos de distinto signo político, pero la injusta redistribución de la riqueza del país es un problema histórico. Esto no es solo del gobierno de Macri, el gobierno de Macri claramente lo ha acentuado. Durante el gobierno de Cristina y de Néstor Kirchner se giraron más recursos hacia el norte, pero los procesos de inversión en las provincias postergadas requieren de más tiempo, de programas concretos y extendidos en el tiempo.

CU: *¿Cómo pensas que se puede revertir esta suerte de federalización de la pobreza que experimentamos en Argentina?*

GY: La provincia de Tucumán es un ejemplo claro de cómo las políticas nacionales pueden dañar las economías regionales. Con la dictadura de Onganía en 1966, la mitad de los ingenios azucareros cerraron y expulsaron a un cuarto de la población de la provincia. Ese proceso de desguace de la economía regional, generó un daño social y económico que obligó a emigrar a un cuarto de los tucumanos. Estoy hablando de hace mucho tiempo, pero los daños de esa magnitud tienen consecuencias a largo plazo. Según mi experiencia en estos años como Ministro de Desarrollo Social, la superación de la pobreza en Argentina necesita de un modelo federal real que implica, por un lado, tener gobiernos nacionales con reales capacidades de escucha y así dar respuestas adecuadas según las desigualdades que experimentamos en un país tan grande como el nuestro. Necesitamos que los funcionarios nacionales tengan la capacidad de escucha y reflexión, y de planificación en función de las distintas necesidades del país. No es lo mismo vivir cerca del puerto y producir en una ciudad como Buenos Aires, que vivir y producir en el interior lejos de todo.

CU: En estos años que estuvieron tan solos, los gobiernos subnacionales demostraron, que aún con limitaciones supieron procesar las demandas sociales. ¿Cómo se proyecta ahora esa capacidad?

GY: Nosotros desarrollamos políticas sociales de resistencia, las políticas sociales tienen que ser políticas de desarrollo. No hay mejor política social que un modelo económico exitoso que genere trabajo. Hoy, entiendo que la Argentina está ante una enorme dificultad por la deuda externa. La deuda externa que no ha sido generada por el gobierno de Fernández, pero será el que tiene que afrontarla. Yo

no soy un especialista en los temas económicos, pero entiendo que es una dificultad para pensar en cualquier proceso de recuperación social.

CU: *Un condicionante fuerte el que dejaron. ¿No?*

GY: Un condicionante enorme. Hay que revisar la deuda, entender qué ha pasado. ¿Qué se ha hecho con esa plata? ¿Dónde está? ¿Para qué se ha pedido? y ¿Por qué la han pedido prestada? También tiene que haber una reflexión por parte de organismos como el Fondo Monetario Internacional, que ha prestado de modo irresponsable.

CU: *Esto afecta hoy concretamente la capacidad de gasto social que están teniendo las provincias y recursos que llegan de nación, ¿no?*

GY: Las personas tienen necesidades integradas, es el Estado el que está organizado por jurisdicciones (nación, provincia y municipios) y sectores (ministerios y secretarías). La gente espera respuestas y de hecho, no les importa quién las resuelve, lo que quiere es que podamos aliviarla, cuidarla como Estado. Ayer estuve reunido con el Director de la Agencia de Discapacidad, hay pensiones que se dieron de baja injustamente durante el gobierno de Mauricio Macri y hasta hoy, no se han restituido. Hace falta plata para poder pagar las pensiones. Se trata de cosas concretas que hay que resolver y son urgentes.

Hoy, el nuevo gobierno se encuentra que hay prestadores que hace meses que no pueden cobrar, entonces los pocos recursos disponibles tienen que atender esas obligaciones a la vez de cumplir con los derechos adquiridos por la población. Los derechos se conquistan y se defienden pero el Estado necesita recursos para poder cumplir con su rol y no quedar en un plano declamativo. Por ejemplo, en la Universidad Nacional de Tucumán hace 5 años en una Carrera como Historia se inscribieron 500 alumnos. Este año se han inscripto solo cien. Entonces, aunque mantengas una buena oferta universitaria, son pocos los que pueden ejercer el derecho de estudiar en la universidad pública.

CU: *¿Cómo entiendes que se puede abordar la emergencia en este tiempo?*

GY: Los Ministerios de Desarrollo Social en el imaginario de la gente trabajan sobre la pobreza, sobre los grupos pobres. En realidad, se trabaja sobre las vulnerabilidades que son muchas, no solo la pobreza. Hablamos de colectivos como el de discapacidad, el de las mujeres (sufran o no violencia), las personas en situación de enfermedad o de consumo, los adultos mayores, los niños sin cuidados parentales. Nuestro Ministerio trabaja en torno a ese amplio espectro de problemas que cuando se mezclan con la pobreza, se potencian y empeoran. ¡Es difícil actuar con eficacia en un plano tan amplio de problemas!

En estos años nosotros hemos tenido más pobreza e indigencia. Hay 15 millones de personas con hambre en la Argentina, son diez veces la cantidad de habitantes de Tucumán, son tres veces la cantidad de todo el Noroeste de la Argentina, mucha gente que se ha empobrecido y que tiene hambre. A mí me parece muy razonable, en esta primera etapa del Ministro Daniel Arroyo, con todas las limitaciones que tenemos, que apunten especialmente a actuar en el segmento de primera infancia para recuperar la seguridad alimentaria. En orden de prioridad siguen las escuelas, lugar donde debemos cuidar a los niños y adolescentes. También entiendo que hay que sostener la mirada de que el cuidado es un trabajo, y que tienen que generarse recursos para que se pague a quienes cuidan que por lo general, son las mujeres. En ese sentido destaque, el programa Ellas Hacen que diseñó Alicia Kirchner y que después, con el cambio de gobierno paso a llamarse Hacemos Futuro y que en Tucumán hemos desarrollado en todo su potencial. Hoy hay muchísimas mujeres que están al frente del cuidado en las escuelas, en los comedores, en las cocinas y jardines comunitarios. A mi criterio todo ese esfuerzo y compromiso tiene que ser reconocido como trabajo y, por ende, tiene que ser pagado y acompañado de mayor capacitación. En la medida que sea reconocido ese trabajo se generan más oportunidades de ingreso para las familias, eso también va en beneficio de los grupos más vulnerables.



CU: *¿Cómo te imaginas en un contexto de revalorización del Estado el rol de los movimientos y las organizaciones sociales?*

GY: En estos años tan duros, fueron muchos los que ayudaron. Pero el responsable principal del bienestar de la gente debe ser el Estado. Por eso, cuando uno escucha que los movimientos sociales han reemplazado al Estado, yo creo que puede ser que eso haya pasado en algunas jurisdicciones, pero no es la generalidad. En Tucumán hemos tenido un Estado presente, activo, yo diría que muchas provincias que yo conozco y comparto la mesa de Ministros de Desarrollo Social, ha sido especialmente el Estado el que ha sostenido las prestaciones sociales. Esto no va en desmedro de reconocer que los movimientos sociales, igual que las organizaciones sociales, han sido actores reales en la contención, el cuidado de los más pobres. Son actores políticos que han ido creciendo en la Argentina, organizándose y consiguiendo más financiamiento.

Hay que reconocer que el trabajo de las organizaciones sociales en sus barrios viene desde hace décadas, quizás no están tan organizadas como lo están los movimientos sociales y su trabajo aparece más localizado. Se trata de organizaciones muy serias, que llevan adelante comedores, emprendimientos de la economía social, el cuidado de niños. En los últimos años han sido el lugar de las actividades educativas, de apoyo escolar y cultural que además actuaron con problemas relativamente nuevos y complejos como la prevención y acompañamiento a los jóvenes en situación de consumo problemático. El crecimiento del consumo problemático en adolescentes y jóvenes ha pasado a ser un determinante social relativamente nuevo, que rompe con ideas rectoras como el valor del esfuerzo, del estudio y del trabajo. Tenemos mucho por hacer en ese campo.

CU: *¿Qué políticas son más efectivas para revertir la pobreza?*

GY: No, no es cuestión de uno u otro actor o de un sector por otro. Lo que da vuelta la pobreza es un modelo económico y social propiciado por un Estado que garantiza el trabajo. No lo van a hacer tampoco ni las organizaciones, ni los movimientos, ni los gremios, a mi juicio es el modelo económico el que lo hace.

CU: *¿Qué diferencia ves entre la crisis del 2003 y la que se presenta al nuevo gobierno?*

GY: Yo creo que... tienen muchas similitudes en cuanto a un contexto de deuda, y para una parte de la población de falta de representatividad. Sin embargo, hoy creo que hay más red social que en ese momento. Entre el 2003 y 2015 hubo un crecimiento social real de los movimientos sociales, las organizaciones sociales, programas de contención, educación, etc. En esos años desde Nación se ha trabajado mucho de la puerta hacia adentro de las casas en sus derechos, quizás faltó un poco de la puerta de las casas hacia afuera, parafraseando a Natanson que me pareció muy claro cuando lo decía, en la generación de infraestructuras reales que terminen generando desarrollo, pensando en radicación de empresas, de fábricas, más caminos. Bueno cosas que llevan mucho tiempo, pasa que los procesos históricos llevan tiempo. Lo que sí veo muy distinto es el mundo, hoy además del hiper endeudamiento que experimentamos, nos enfrentamos a un mundo muy conectado, donde los *commodities* han perdido valor y para la Argentina sigue siendo su principal fuente de ingresos para la generación de divisas.

CU: *Última reflexión, compartí lo quieras dejar planteado para los que tienen lugares de responsabilidad como el tuyo.*

GY: Creo que la Argentina es un país maravilloso, creo que tenemos un recurso humano fantástico, creo que tenemos gente muy comprometida, que somos una democracia joven y que hay que desarrollar la capacidad de escucharnos y decirnos cosas. Creo que las universidades son actores que podrían tomar un rol distinto, más importante, no solo en la formación, sino en, en generar propuestas. Pero también creo que alguien las tiene que escuchar. Tenemos recursos naturales, tenemos tierra, tenemos gas, somos un país que no tiene guerra, somos un país que - en líneas generales- tampoco tiene manifestaciones ni xenofobas, ni racistas en magnitud. Entonces, uno a veces se cuestiona por qué tenemos estos retrocesos... Y creo que la clave tiene que ver con que lo que hagamos de aquí en más genere y distribuya mejor la riqueza.

CU: *¡Gracias!*